

**Arturo Ojeda Salazar**

---

**RENOVANDO EL  
APRISMO**

## PRIMER CAPITULO

# LOS PRIMEROS PASOS

La inicial literatura ideológica producida por Haya de la Torre y los principales ideólogos del Aprismo, bebe de las vertientes del Marxismo, pero principalmente del marxismo divulgado por Federico Engels, tal como lo confiesa el propio Haya de la Torre:

“En el viaje a Rusia había renovado largas y perseverantes lecturas emprendidas en México y Nueva York, del Anti Duhring de Engels y de su revelador Epistolario”...” Y es que el más dialécticamente claro libro de Engels fue siempre mi guión y ayuda durante aquel peregrinaje polémico en la Rusia de 1924”...<sup>1</sup>

Y así fue también en el resto de su formación marxista, para Haya de la Torre, Federico Engels, fiel colaborador de Carlos Marx, sería la base principal para su conocimiento del marxismo. Así su argumentación sería utilizada como respaldo sustantivo en el debate con el marxismo leninismo<sup>2</sup>. Recuérdese que las principales citas que usa Haya para

---

<sup>1</sup> Haya de la Torre. Obras Completas. Tomo I. Nota Prologal, página XXX. 1ra. Edición 1977.

<sup>2</sup> Estas aseveraciones no son exclusivamente nuestras, son reforzadas por las expresiones del presidente Alan García en su libro “Modernidad y Política en el siglo XXI”: .. “en los primeros textos de 1926-1928, ya se encuentra la influencia de Engels que continuara a lo largo de toda su vida. De él tomará los conceptos centrales respecto a la Dialéctica como ciencia del movimiento y del cambio”. Op. Cit., p. 133.

enfrentar al marxismo leninismo provienen de Engels y en especial de su Anti Duhring, al cual recomendaba leer en su Escuela de dirigentes.<sup>3</sup>

El problema que se presenta con la divulgación realizada por Engels del marxismo, es su proclividad a ponderar con mayor importancia los factores económicos en la explicación de los hechos sociales:

“Sólo la gran industria desarrolla, de una parte, los conflictos que transforman en una necesidad la subversión del Modo de producción y la eliminación de su carácter capitalista –conflictos que estallan no sólo entre las clases engendradas por esa gran industria, sino también entre las fuerzas productivas y las formas de cambio por ella creadas- y, de otra parte, desarrollan también en estas gigantescas fuerzas productivas los medios para resolver estos conflictos”<sup>4</sup>...

Más adelante y refiriéndose a los movimientos socialistas utópicos, el mismo autor dice lo siguiente:

“Sus teorías incipientes no hacen más que reflejar el estado incipiente de la producción capitalista, la incipiente condición de

---

<sup>3</sup> La predilección de Haya por Engels es evidente en toda su obra de carácter ideológica , la podemos encontrar en El Antimperialismo y el Apra, Espacio Tiempo Histórico y 30 años de Aprismo, ni qué decir de la nota prologal de 1977, que fue su último texto de carácter doctrinario. Vale la pena reseñar una anécdota sobre la identificación de Haya con Engels. En uno de sus últimos Coloquios, Haya resaltó cómo en la historia de la Humanidad se había dado sorprendentes coincidencias entre el fallecimiento de grandes personajes y el nacimiento de otros en esos mismos años, medio en broma medio en serio, recordó a los participantes que Engels murió en 1895 y Víctor Raúl nació en ese año, casualidades que a más de uno le hizo pensar en la reencarnación.

<sup>4</sup> F. Engels. Del socialismo utópico al socialismo científico. Editorial Progreso. Moscú página 36

clase. Se pretendía sacar de la cabeza la solución de los problemas sociales, latente todavía en las condiciones económicas poco desarrolladas de la época”<sup>5</sup>...

La preponderancia que le otorga Engels al factor económico y la evolución de las fuerzas productivas en la generación de la conciencia revolucionaria es notoria<sup>6</sup>. Este mismo concepto quedaría grabado en la mentalidad ideológica y doctrinaria del Aprismo, convirtiéndose en el principal argumento para recusar la posibilidad en los países indoamericanos de una organización y una revolución exclusivamente proletarias.

Sin embargo, sería el propio Engels el que trataría de rectificar la imagen economicista que se había encargado de divulgar del marxismo<sup>7</sup> :

...”falta además, un solo punto, en el que, por lo general, ni Marx ni yo hemos hecho bastante hincapié en nuestros escritos, por lo que la culpa nos corresponde a todos por igual. En lo que nosotros más insistíamos –y no podíamos por menos de hacerlo así- era en derivar de los hechos económicos básicos las ideas políticas, jurídicas , etc. Y los actos condicionados por ellas. Y al

---

<sup>5</sup> Idem., op.cit. p. 36.

<sup>6</sup> Existe la creencia que la relación entre Engels y el aprismo consolida una perspectiva dialéctica de la doctrina de Haya de la Torre, sin embargo a Engels más se le identifica con su determinismo economicista que por la certeza de su metodología dialéctica.

<sup>7</sup> Es menester recordar que Engels sobrevivió 12 largos años a Marx, que murió en 1883, sin culminar el que debió convertirse en el más valioso tomo de El Capital, donde debía desarrollar con mayor profundidad los temas sociales que incumbían al sistema capitalista

proceder de esta manera, el contenido nos hacía olvidar la forma, es decir el proceso de génesis de estas ideas, etc.”<sup>8</sup>

A más abundamiento sobre la rectificación engelsiana sobre la perspectiva economicista, conviene citar otra carta:

“el desarrollo político, jurídico, filosófico, religioso, literario, artístico, etc. Descansa en el desarrollo económico. Pero todos ellos repercuten también los unos sobre los otros y sobre su base económica. No es que la situación económica sea la causa, lo único activo y todos los demás efectos permanentes pasivos. Hay un juego de acciones y reacciones sobre la base de la necesidad económica que se impone siempre, en última instancia”<sup>9</sup>.

Bastante tardías las aclaraciones de Engels, que no impidieron que se siguiese divulgando una imagen economicista de la revolución social, tal como la entendía el marxismo.

Para el Aprismo y para Haya de la Torre las lecciones presentadas por las obras de Carlos Marx y Federico Engels y difundidas con gran profusión hasta ese entonces, marcaron con claridad un perfil económico en las reivindicaciones sociales<sup>10</sup>. Ello se vio reflejado en la

---

<sup>8</sup> Carta de Engels a Konrad Schmidt. Londres 5 de agosto de 1890.

<sup>9</sup> Engels a W. Borgius. Londres 25 de enero de 1894.

<sup>10</sup> A pesar de lo ya citado acerca de Engels, éste minimiza la producción digamos inicial, o de las épocas de juventud de Carlos Marx, condenándola y despreciándola tácitamente, veamos: “Los trabajos publicados por él (Carlos Marx) antes de la aparición del primer fascículo de la Contribución a la crítica de la economía política (1859) difieren en algunos puntos de los que vieron la luz

literatura ideológica y doctrinaria producida por los principales líderes y divulgadores doctrinarios del Aprismo. Sería demasiado extenso y tal vez ocioso citar las veces que Haya de la Torre, siguiendo la línea marxista ortodoxa, reivindica la preponderancia del factor económico en el cambio de las estructuras sociales. Sin embargo a guisa de ejemplo traeremos a colación una de sus afirmaciones más conocidas y significativas:

“Superar nuestro retraso, liquidar la etapa feudal; tecnificar al máximo nuestra producción; establecer industrias que ayuden a levantar nuestro nivel de vida y las condiciones de trabajo del pueblo trabajador hasta poner término a nuestra inferioridad social y a nuestro colonialismo económico, son los eminentes objetivos del aprismo”.<sup>11</sup>

Así es como para el aprismo, el factor de desarrollar la economía nacional e indoamericana se convertía en el objetivo principal de la propuesta política, tras el cual debía colaborar el resto de aspectos del programa. Se llegó a entender, tal vez, que junto con el desarrollo económico tecnológico vendría también esa conciencia social necesaria para el cambio definitivo de las estructuras sociales y la emancipación de nuestra dominación neocolonial que ejerce el imperialismo:

---

después de esa fecha, contienen expresiones y frases enteras que desde el punto de vista de las obras posteriores, parecen poco afortunadas y hasta inexactas”. F. Engels. Introducción a Trabajo, Asalariado y Capital, edición de 1891.

<sup>11</sup> Haya de la Torre. Política aprista . 3ra. Edición, p. 42. Lima 1989

“Muchos ejemplos podrían darse para ilustrar objetivamente este plan de elevación sistemática de la productividad del país. Pero basta reconocer que en el Perú existen los dos grandes factores para un movimiento económico nacional: población capaz de producir y población capaz de consumir. El hecho también evidente de su impreparación, de su insipiencia, de su bajo standard de vida, no supone la imposibilidad de evolución y mejoramiento si se organiza una política económica científica que, previo al estudio y verificación exacta de la capacidad productiva y de la capacidad adquisitiva del país trate de elevar ambas, por una legislación sabia de educación económica, experimental, y por el intervencionismo y proteccionismo del Estado sistematizado con un criterio realista de eficiencia”.<sup>12</sup>

En esa línea, el aprismo se planteó como derrotero prioritario el “desarrollo económico del país”, el mismo que evidentemente debía traer consigo acompañado el mejoramiento del resto de factores sociales:

“El progreso impone que después de la edad feudal o agraria venga la edad industrial; pero nos proponemos, bajo el control de las clases productoras, que el advenimiento industrial evite el periodo cruento. Y nos proponemos aprovechando la experiencia histórica del mundo, obtener todos los beneficios de

---

<sup>12</sup> Política aprista, op. Cit., p. 134-135.

la industria, procurando amenguar en cuanto se pueda, todos sus dolores y todos sus aspectos de crueldad”.<sup>13</sup>

El concepto que aún en esta época tiene Haya de la Torre del desarrollo es lineal, con mucha referencia al modelo occidental<sup>14</sup>, que asumen tanto desde el mundo capitalista como el comunista ( o de capitalismo de Estado, como acertadamente lo calificó Haya). Este progreso se orientaba fundamentalmente al desarrollo industrial<sup>15</sup>.

La visión predominantemente economista del progreso por Haya de la Torre se deja ver en diversas oportunidades:

“De aquí que el aprismo considere que en un país como el nuestro una verdadera democracia, cuyo objetivo sea lograr la

---

<sup>13</sup> Idem., op.cit., p. 71.

<sup>14</sup> “Nuestro caso es otro: es el de una zona económica infradesarrollada que debe industrializarse para progresar y cuya industrialización depende del sistema capitalista cuyo desplazamiento hacia los países industrializados tiene el carácter de imperialismo”. Haya de la Torre. 30 años de aprismo. 2da edición. 1986. p. 56.

<sup>15</sup> ..la desfeudalización de nuestros países lleva implícita su industrialización. Y ya se ha visto que el industrialismo, propiamente dicho, se inicia entre nosotros por acción del fenómeno económico imperialista: su primera etapa. Ahora bien, si desfeudalizar significa progresar, y si la etapa económica subsiguiente de la feudal es la industrialización, y si ésta sólo puede cumplirse en Indoamérica dentro del sistema capitalista o imperialista, es inobjetable una deducción obvia: el imperialismo es un fenómeno económico de acción ambivalente; comporta peligro pero también trae progreso para los países de economía retardada. Así se explica que el antimperialismo sea para el Apra “un gran impulso constructivo”; es decir, no un simplismo demagógico, nihilista, que pretende una falaz liberación económica de nuestros pueblos retrogradándolos a la primitividad, sino que aboga por su industrialización civilizadora.” Haya de la Torre. 30 años de aprismo. 2da. Edición 1986. Fundación Navidad del Niño del Pueblo. 1986. P. 59- 60.

justicia con libertad, es inseparable de una concepción política estrechamente vinculada a su economía”.<sup>16</sup>

Estas palabras que fueron expresadas ante el primer congreso nacional del P.A.P. fueron complementadas en la exposición del discurso programa en la Plaza de Acho:

“¿Porqué es fundamental en el aprismo la vinculación del concepto político con el concepto económico? En nuestro país no ha prevalecido hasta hoy sino un concepto heroico, pasajero, empírico de la política. Pero no hemos tenido todavía la forma científica de la política que se basa en la economía; que no inventa una realidad sino la descubre en el propio medio donde actúa el pueblo al cual se pretende organizar y gobernar”<sup>17</sup>.

Para la época, el nivel de desarrollo económico era un referente para conocer el nivel de desarrollo cultural y así lo manifiesta Haya de la Torre:

...” con una agricultura así (primitiva) no ha sido posible crear una clase campesina culta y aunque sea ella numéricamente la mayoría de la clase trabajadora nacional, en calidad, por su grado primitivo de técnica en el trabajo, grado primitivo de cultura, no está capacitada para dominar por sí misma a la colectividad y conducir el gobierno del Estado”<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> H.T., Política aprista. Op.cit., p. 47

<sup>17</sup> H.T. Política aprista. Op.cit., p. 62.

<sup>18</sup> Idem. Op. Cit., p. 75

Véase cómo relaciona “grado primitivo de técnica en el trabajo” con “grado primitivo de cultura”. Así, la visión de la promoción del desarrollo estará directamente vinculada con el desenvolvimiento de las fuerzas productivas como forma de enfrentar nuestro retraso tecnológico y lograr la plena emancipación económica.

De acuerdo a lo expresado en el Programa Mínimo Aprista, el esfuerzo principal de la transformación debía darse en: la modernización del Estado, el uso racional de los recursos nacionales (agricultura, minería, industria), la educación, tecnificación y mejoramiento de las condiciones de vida de las clases populares, y el trato con el capital extranjero. Todo ello en el marco de una nueva democracia que no sólo era política sino también económica. Es así que se planteó el Congreso Económico Nacional, considerado como “una asamblea de carácter económico en la cual estén representados todos los que intervienen en alguna forma en la producción de la riqueza”<sup>19</sup>. Es decir, una forma de participar en el gobierno, fundamentada en el hecho de formar parte del proceso económico.

Frente a ello, ¿cómo quedan el resto de aspectos sociales de gobierno? El tema de la educación es uno de aquellos –no económicos- que tuvo mayor dedicación en el discurso programa de 1931, veamos qué se dijo sobre el tema:

“la educación y la cultura del pueblo constituyen capítulos importantes del programa del Partido Aprista. Tenemos que rescatar culturalmente a millones de hombres que están alejados

---

<sup>19</sup> H.T. Política aprista. Idem., p. 82

de toda posibilidad de vida realmente civilizada”..”Pero tenemos que orientar nuestra educación de acuerdo con nuestra economía. Tenemos que preparar los hombres para el trabajo y por el trabajo. Tenemos que establecer formas de educación práctica, de un carácter técnico, de un carácter actual, de un carácter moderno, de un carácter integral”<sup>20</sup>

Cómo es obvio, la relación entre los objetivos de la educación y el desarrollo económico es bastante estrecha de acuerdo a la propuesta del programa aprista.

Pero, esta influencia económica determinista ¿fue siempre igual en el Aprismo? No. El propio Haya de la Torre en la Nota Prologal a las Obras Completas reconoce una etapa anterior a la de la influencia marxista. Se trata específicamente a la influencia anarco sindicalista:

“Marx y el marxismo fueron poco conocidos seriamente por nuestra generación protagonista de la Reforma Universitaria iniciada en 1918 en la Universidad argentina de Córdoba”<sup>21</sup>.

Líneas más abajo, Haya reconoce que “mucho más vástamente extendida en nuestros medios universitarios y obreros era en aquellos años la literatura anarquista”<sup>22</sup>. Cita como principales autores a Proudhon, Bakunin y Kropotkin que se convirtieron en los inspiradores doctrinarios de los movimientos sociales de las dos primeras décadas

---

<sup>20</sup> idem. Op. Cit., p. 92-93.

<sup>21</sup> H.T. Obras com´pletas. Tomo I., p. XXI.

<sup>22</sup> Idem., p. XXII.

del siglo, llevados a cabo por obreros y estudiantes, bajo la égida de un inspirador espiritual como Manuel Gonzalez Prada, referente obligado de la generación Centenario<sup>23</sup>.

¿Cuán importante es este dato para conocer la evolución primigenia del Apra? Lo es y mucho, por cuanto los primeros animadores del movimiento aprista surgieron de las canteras del anarco sindicalismo, formadas por Gonzalez Prada y cohesionadas por las Universidades Populares, de ese mismo nombre, que formó Haya de la Torre y que continuara su generación (Mariátegui, Heysen, Seoane, Cox, Sánchez)<sup>24</sup>.

Lo esencial del mensaje anarco sindicalista estaba dirigido a la libertad de la persona humana, la cual debería convertirse en el centro del cambio, asumiendo connotaciones morales. Hay en el anarquismo una desconfianza innata en el Estado y en el uso que del poder se haga desde él<sup>25</sup>. Eso llevaba a que los anarco sindicalistas tuvieran una clara posición apolítica que, finalmente, llevaría a que Haya de la Torre -en base al reconocimiento del problema político social del país- tuviese que alejarse de aquella corriente<sup>26</sup>. A pesar de ello, la marca que el

---

<sup>23</sup> Nos referimos a la generación político intelectual de Haya y Mariátegui, de los años 20, que tuvo a González Prada como su gran referente político intelectual.

<sup>24</sup> Ver " Víctor Raúl. El hombre del siglo XX". Roy Soto. Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre. 1ra. Edición. 2003.

<sup>25</sup> Ver "Historia de las Doctrinas Sociales en la Europa Contemporánea". Georges Lefranc. Ediciones Ariel. 1960. Revisar en especial los capítulos referidos a los autores mencionados.

<sup>26</sup> También es cierto que González Prada fue el primero en denunciar que el origen del problema del indio era económico y no sólo educativo, como en su época se pretendía hacer creer. Producto de la polémica de la época, talvez al igual que

pensamiento anarquista dejaría en Haya de la Torre y el aprismo en general, serían la vacuna que impedirían la asimilación del nuevo movimiento político al comunismo internacional.

Los primeros escritos de Haya de la Torre, en los años 20, reflejan su etapa de formación doctrinaria e ideológica, orientada más a cuestionar lo existente, en búsqueda de algo diferente que ayude a superar el estado de cosas dominantes<sup>27</sup>.

Será en 1925, con ocasión de un mitin de solidaridad con México que Haya establecerá con claridad las vigas maestras de su pensamiento doctrinario. Nos referimos al discurso pronunciado el 29 de junio de 1925 en la Maison de Savantes de París. Dicho discurso fue reproducido en el libro “Por la emancipación de América Latina”, bajo el título de “El pensamiento de la nueva generación antimperialista latinoamericana contra el enemigo de fuera y contra el enemigo de dentro”<sup>28</sup>. En este discurso, Haya hace una exposición de carácter doctrinariamente marxista del problema de América Latina frente al imperialismo yanqui: “Nuestra generación antimperialista y revolucionaria lo ha precisado como un conflicto económico, simple y llanamente económico”<sup>29</sup> y agrega más adelante, “contemplando el

---

Marx y Engels, la balanza se inclinó con mayor energía hacia lo económico en desmedro de los factores culturales, que hoy se sabe son igual de importantes.

<sup>27</sup> “Necesitamos hacer obra de revelación y descubrir a nuestro pueblo, intoxicado por una prensa gris, la realidad ardida del mundo nuevo”...“Generarlas es nuestra misión. La tribuna y la imprenta deben mantenerse siempre, constituyendo los puntos de avanzada de las ideas nuevas.”. H.T. Por la emancipación de América Latina. O.C. t. I., p. 34.

<sup>28</sup> Idem. O.c. t. I, p. 73.

<sup>29</sup> Idem., op. Cit.

problema desde el punto de vista económico, tenemos que aceptar que se trata de una cuestión de clases”, casi al finalizar su alocución manifiesta “el único camino de los pueblos latinoamericanos que luchan por su libertad es unirse contra esas clases, derribarlas del poder, castigar su traición. Esa es la gran misión de la nueva generación revolucionaria antimperialista de América Latina”. Y culmina diciendo: “En nombre de ese pensamiento, de ese programa de acción hablo aquí, por la nueva generación de América Latina, por nuestro frente único de trabajadores manuales e intelectuales”.

Quedaron planteados entonces las vigas maestras de la propuesta doctrinal aprista: la lucha antimperialista es una lucha continental contra el imperialismo y sus clases dominantes aliadas que detentan el poder y permiten la explotación de nuestros pueblos, lucha que se lleva a cabo por parte de un frente único de trabajadores manuales e intelectuales.

¿Cuál había sido hasta entonces la evolución intelectual de Haya de la Torre<sup>30</sup>? Ya hemos citado sus propias palabras en la Nota Prologal a las obras completas, en la que menciona que su generación, en la época auroral, conoció muy poco del marxismo. Sin embargo, cabe mencionar la cercanía que había entre los temas económicos y la formación doctrinaria del joven Haya de la Torre. Un dato importante a citar es el que uno de sus primeras inclinaciones fue por la Economía

---

<sup>30</sup> Sería importante que alguien más, en algún momento, hiciera lo mismo con la formación intelectual de Alan García, quien en sus escritos, en especial de juventud, se muestra muy inclinado al estructuralismo althusseriano, predominante en la Sorbona de París de los años 70, en la que él estudió.

Política<sup>31</sup>. El propio Luis A. Sánchez en su biografía novelada de Haya, dice al respecto:

“ya fortalecida su vocación hacia la economía política” (descubrió que) “La economía política había que estudiarla en contacto con las masas obreras. Y fue en busca de don Manuel González Prada”<sup>32</sup>.

Uno de los legados de ese acercamiento, sería la convicción de la importancia de la relación entre los problemas sociales y económicos:

“González Prada ha escrito: “la cuestión del indio más que una cuestión pedagógica es económica, es social”. Siendo económica no puede limitarse a una simple cuestión racial”<sup>33</sup>.

Es menester recordar que según Haya uno de las principales virtudes de González Prada había sido justamente ubicar el problema del indio en su justa realidad, la de ser un problema económico y social. Lo que demuestra cuál, en ése entonces, era la orientación de sus preocupaciones.

En 1925 Haya emigrará a Inglaterra, lugar en el que se abocará al estudio metódico de la Economía, la política y la antropología. Según Roy Soto:

---

<sup>31</sup> “Inicialmente el joven estudiante (Haya de la Torre) se inclinó a la economía política pues (José Matías) Manzanilla era profesor en esa materia”. Roy Soto. Op. Cit. P. 37.

<sup>32</sup> Luis A. Sánchez. “Haya de la Torre o el político”. 3ra. Edición. 1979. p. 55.

<sup>33</sup> Haya de la Torre. Obras completas. Tomo I, p. 183.

“Tanto en la London School of Economics como en el Ruskin College de la Universidad de Oxford tuvo como maestros a grandes figuras del laborismo inglés”....

“En Inglaterra adquirió sólida formación marxista con gran rigor académico. Prestó atención a la política inglesa en la época del ascenso del laborismo”....”Concurrió frecuentemente a las reuniones de la Fabian Society”....”Estudió la obra del filósofo y matemático Bertrand Russell, interesándose por su Introducción a la Filosofía Matemática”<sup>34</sup>

Ahora resta conocer qué tipo de influencia recibió Haya durante los 4 años de formación académica, en especial económica, durante su estada en Londres. La gran atracción que Inglaterra provocaba, en ese entonces, sobre los estudiosos de los procesos de cambio y revolución, era la de haber acogido a Carlos Marx y proporcionar -a partir de los inmensos conocimientos albergados en la biblioteca del British Museum- los insumos para que éste escribiese su obra monumental El Capital. Conocer el marxismo en Inglaterra, equivalía, era la creencia, a hacerlo en sus propias fuentes primigenias y aurales<sup>35</sup>.

Lo cierto es que Haya fue formado en el marxismo heredado de la escuela de Federico Engels y Karl Kautsky, continuadores de la obra marxiana en Europa. Recordemos que Engels sobrevivió a Marx 12 años después de su muerte, llegando a publicar el segundo y el tercer

---

<sup>34</sup> Roy Soto. Op.cit., p. 85.

<sup>35</sup> “Era la ciudad que amparó permanentemente al desterrado Marx, al conspirador Lenin, al teórico Engels”. L.A. Sánchez. Op. Cit. P. 123.

tomo de El Capital, obras a cuya edición se dedicó íntegramente. De otro lado, es menester mencionar también que la reconstrucción de la Internacional Obrera (primera Internacional, que luego se convertiría en II Internacional) estuvo también en manos de Engels, quien así se convirtió en albacea político y difusor del legado marxiano<sup>36</sup>.

Resultado de esa formación en la ortodoxia marxista engelsiana, Haya cuestiona el intento de realización de una revolución proletaria – comunista- en países cuyo desarrollo industrial es mínimo, y enarbola para ello con absoluta destreza las obras de Federico Engels.

Pero, se dirá, ¿qué es lo negativo en todo ello? Lo negativo es lo mencionado en los párrafos iniciales del presente ensayo, el excesivo hincapié en los factores económicos<sup>37</sup> para el estudio y la solución de los problemas de una realidad social<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Karl Kautsky, por su parte a partir de 1891 se convirtió en el secretario de Engels, recibiendo de éste una serie de manuscritos inacabados de Marx y suyos propios, los cuales en el futuro publicaría. A la muerte de Engels lideró la defensa del marxismo y la conducción de la II Internacional, imprimiéndole un acento muy ortodoxo.

<sup>37</sup> Sólo como un ejemplo de la absorción del resto de temas sociales por el asunto económico tecnológico, le presentamos la siguiente cita, extraída de Política Aprista:

“El mejoramiento de nuestra vida económica, vale decir, el aumento de producción y el aumento de consumo, es en el país un problema básico de técnica vinculado a la reorganización funcional del Estado. Como tal, es un problema de cultura. Educar al productor en la escuela de la producción moderna, educarlo en el trabajo sin explotación que lo civilice en vez de envilecerlo, es aumentar la producción de la riqueza y, ecuacionalmente, aumentar su consumo. La orientación educacional de las masas productoras hacia su máxima capacitación técnica, es, pues, una obra integral de cultura. Y de cultura cuya mayor elevación va determinando el mayor progreso económico”. Op. Cit., p. 191. Resulta obvio el criterio de inclusión de lo cultural en lo económico, como aspecto subordinado uno al otro.

<sup>38</sup> En el siguiente capítulo veremos cómo hay una respuesta a este economicismo engelsiano, así como la rectificación que el propio Haya de la Torre, desde la perspectiva aprista, hace al mismo.

¿Cómo se expresaron estos principios en el Plan de Gobierno que se formuló a nombre del Partido? Haya de la Torre en el discurso al primer Congreso nacional del P.A.P., manifestó lo siguiente:

“Y por ello –vuelvo a decirlo- es que creemos los apristas en la necesidad de la industrialización, del incremento y de la tecnificación de la producción de nuestros países. Y, a pesar de ser antiimperialistas –en el sentido de evitar y vigilar los aspectos opresivos que el imperialismo trae consigo- no somos anticapitalistas en cuanto al beneficio civilizador que el capital extranjero trae a los países retrasados”.<sup>39</sup>..

Con ocasión de la presentación del programa aprista a la ciudadanía limeña en la Plaza de Toros de Acho, se dio el famoso Discurso Programa. En esta oportunidad Haya con mayor claridad diseña su visión de la industrialización a la que apuntaba el aprismo:

“Nuestro industrialismo está limitado, nuestra gran industria corresponde a la producción de materias primas o semielaboradas, como se llaman económicamente. ¿Porqué no podemos alcanzar nosotros un industrialismo como el de los pueblos que han llegado a la meta de su desarrollo económico? Sencillamente porque las leyes de la industria no lo permiten. Porque hay sobreproducción en el mundo; y todos sabemos que es el sistema industrial existente el más interesado en estorbar nuevos sistemas industriales que podrían significarle competencia y peligro. Por consiguiente

---

<sup>39</sup> Haya de la Torre. Política Aprista. 3ra. Ed. P. 49-50.

nuestro industrialismo tiene, repito, una fisonomía típica. Es un industrialismo de colaboración y de materias primas especialmente. Es un industrialismo de mercado limitado. Es un industrialismo cuya línea de avance tiene que ser mucho menos rápido de lo que fue la del industrialismo en la época en que el mundo exigía cada vez mayor producción de artículos manufacturados.”<sup>40</sup>

Se reconoce entonces la peculiaridad del proceso de desarrollo económico y tecnológico, pero queda definitivamente planteada la urgencia de su realización<sup>41</sup>.

Esta perspectiva fue luego ratificada en una obra de evaluación política y doctrinaria, como fue “Treinta años de Aprismo”, escrito en 1954. cuando Haya ya tenía 59 años, es decir en su madurez biológica. En esta obra, Haya hace una evaluación de su pensamiento y su obra,

---

<sup>40</sup> Idem,. Op.cit. p. 73.

<sup>41</sup> No se crea que esta posición fue parte del “desviacionismo reformista” de Haya de la Torre. Lo mencionado formó parte del consenso mundial de las izquierdas respecto a la evolución del capitalismo hacia el socialismo, conceptos heredados del legado engelsiano. Así veamos las palabras de un “revolucionario” como Lenin: “El socialismo es inconcebible sin la técnica del gran capitalismo, basada en la última palabra de la ciencia contemporánea, sin una organización gubernamental perfectamente regular, subordinando las decenas de millones de habitantes a la estricta observación de una norma única de producción y de reparto”....”Tomad la dirección económica, los capitalistas trabajarán a nuestro lado, a vuestro lado estarán también los capitalistas extranjeros, los concesionarios, los arrendadores ganarán beneficios de muchos ciento por ciento. Enriquecerán a vuestro lado. Que se enriquezcan no importa. Pero vosotros aprenderéis de ellos el arte de administrar la economía nacional y solamente entonces sabréis crear la república comunista” Vladimir Lenin. El Capitalismo de Estado y el impuesto en especies”. Traducción de Juan Andrade. Biblioteca Nueva. Lista 66. Madrid. Imprenta de El adelantado de Segovia. , p. 24.

recurriendo al análisis y contrastación de su libro fundamental “El antimperialismo y el Apra” con la realidad acontecida en los 30 años transcurridos entre la fundación del Apra y su tiempo presente.

Confirma en el libro los aspectos fundamentales del doctrinarismo aprista, estableciendo con claridad las distancias con el –ya entonces fortalecido- comunismo internacional, con el cual comparte sin embargo la aspiración al desarrollo industrial:

“Hasta aquí quedan diseñados los lineamientos distintivos del imperialismo económico, primera o inferior etapa del capitalismo en Indoamérica; la cual es para sus pueblos inevitable, porque ella significa modernización y tecnificación de su economía e, históricamente, progreso social”.<sup>42</sup>

De acuerdo al enfoque expuesto en la obra citada, Haya considera “el mayor peligro que el imperialismo encierra para los pueblos en cuyos perímetros nacionales se produce la penetración capitalista es el de que a la par que económico devenga imperialismo político”<sup>43</sup>. Al final de dicho capítulo manifiesta lo que a su entender debería ser la posición aprista:

“Queda dicho también que el imperialismo, “primera etapa del capitalismo moderno en los países no industrializados” es inevitable; por cuanto él representa comparativamente en estas zonas de economía retardada lo que significó la “revolución industrial” en las comarcas continentales, en donde el

---

<sup>42</sup> Haya de la Torre. Treinta años de Aprismo. Segunda edición 1986. p. 153.

<sup>43</sup> Idem., Op. Cit., p. 155.

capitalismo es proveniente de una larga y oriunda gestación. Luego –nunca será demasía reiterarlo- lo que es debido controlar, lo que sí es evitable, es el imperialismo político concurrente. Para conseguir uno y otro fin, la reforma institucional del Estado, y su fortalecimiento por la unión de las repúblicas de Indoamérica, son imperativos perentorios”.<sup>44</sup>

Impedir que se dé el imperialismo político, sería hasta ese momento el reto que el aprismo debía asumir para desarrollar nuestros países, sin tener que convertirnos en colonias extranjeras. La realidad demostraría que no bastaba con la independencia política para refrenar la dominación imperialista.

---

<sup>44</sup> Idem., op.cit. p. 163.

## SEGUNDO CAPÍTULO

# LA NEGACIÓN DEL “MARXISMO PEDIÁTRICO”

El presidente Alan García en su primera obra teórico doctrinal, titulada “El Futuro Diferente”, hace un severo análisis de la ideología aprista, contrastándola con la realidad social y política del Perú y América Latina de los años ‘80. Uno de los capítulos está dedicado al estudio de nuestra economía. Específicamente el capítulo IV, titulado “El análisis histórico y sus complementos”. De éste nos interesa rescatar una sección, dedicada a la revisión de las teorías del desarrollo:

“Constataba el deterioro de los términos de intercambio y proponía por consiguiente una política de industrialización. Con ello esperaba reducir la presión sobre la balanza de pagos disminuyendo las importaciones, integrar el sector agrícola y generar una mayor capacidad tecnológica interna, reduciendo la vulnerabilidad en el sector externo de la economía. Para estos fines, proponía la realización de ña reforma agraria y el apoyo del estado a los grupos industriales dinámicos.

“Como veremos al analizar el programa aprista de 1931, algunos elementos fueron recogidos por la CEPAL. Pero ésta representó una interpretación deformada del proyecto aprista, pues a diferencia de éste, excluyó el análisis de clases y de la explotación del trabajo, como respaldo a las desigualdades del comercio internacional<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> Alan García. El Futuro diferente. 2da. Edición. 1987, p. 135.

Es cierto, la CEPAL intentó rescatar lo esencial de la propuesta de modernización aprista esbozada por Haya de la Torre en 1931, planteando una modalidad de industrialización por sustitución de importaciones. Y si bien no consideró los términos políticos integrales de la propuesta aprista, intentó realizar los principales aspectos económicos, que como hemos visto en el capítulo anterior se centraban en la urgencia de “nuestra industrialización”.

El proyecto cepalino, consistía en la propuesta de sustituir las importaciones de productos extranjeros por su producción en el mercado nacional, lo cual debía de traer consigo el tan ansiado desarrollo industrial que se había convertido en el principal indicador del “desarrollo” de las naciones, el cual debía venir aparejado con la existencia de un Estado benefactor, al mejor estilo europeo, capaz de asegurar la vida digna para todos los connacionales.

La industrialización suponía la realización de más o menos profundos procesos de modernización de la propiedad agraria, que permitiera la liberación de mano de obra y la constitución de mercados internos de demandantes. A la par implicaba la existencia y el desarrollo de una clase industrial, o burguesía nacional, capaz de llevar a cabo el proceso de industrialización, conjuntamente con el desarrollo de un proletariado preparado para incorporarse al proceso tecnológico de producción.

El modelo parecía perfecto, se incluía dentro de los cánones de desarrollo de los países del norte, haciéndonos creer en la posibilidad

de llegar a los niveles alcanzados por aquellos. Las ciudades comenzaron a crecer, con ellas la infraestructura tecnológica y productiva. Las inversiones y los préstamos en infraestructura básica y productiva era cada día mayor. Los países latinoamericanos crecían a niveles que les hacían suponerse el segundo mundo, después de Estados Unidos y Europa<sup>46</sup>.

Sin embargo, los modelos tecnológicos aplicados eran similares a los del norte desarrollado, intensivas en la inversión de capital pero depresivas en la captación de mano de obra. Las inversiones realizadas, poco a poco resultaron estar sobredimensionadas. El campo progresivamente comenzó a subsidiar el desarrollo industrial a través del retraso de los precios, provocándose internamente también un intercambio desigual entre el campo y la ciudad.

Así el desarrollo industrial por sustitución de importaciones, resultó distorsionando aún más las condiciones de desenvolvimiento económico de nuestros países, siendo la más perjudicada la economía agraria. La cual tampoco había podido resolver su problema estructural de propiedad y de productividad.

A todo ello se aunaba el hecho de que la importación de tecnología favorecía a los países exportadores de la misma, haciéndonos dependientes de sus insumos y quehacer tecnológico, lo cual

---

<sup>46</sup> Para un más profundo conocimiento del tema recomendamos el importante libro del profesor Javier Alcalde: "La idea de desarrollo del tercer mundo", editado por la Universidad del Pacífico. Lima 1998. Desde una perspectiva crítica aprista es recomendable leer la segunda parte de "El futuro diferente" de Alan García, op.cit.

encarecía y finalmente hizo anti económica la producción nacional por sustitución de importaciones.

Esta modalidad de desarrollo fue posible gracias al apoyo financiero internacional, expresado en líneas de crédito y programas de ayuda a los países menos desarrollados. Y funcionó en tanto y en cuanto los Estados se encontraban en capacidad de financiar sus Balanzas de pagos.

El modelo comenzó a colapsar cuando en forma consecutiva, se sucedieron la crisis del petróleo y la inconvertibilidad del dólar. Si bien aparecieron los llamados “petrodólares” que inundaron los mercados financieros internacionales, éstos fueron recursos de corto plazo, que tuvieron poca duración en cuanto comenzó a darse la crisis del pago de la deuda, fenómeno que restringió violentamente la circulación de recursos financieros con fines crediticios.

Carentes los Estados de recursos para seguir financiando a las industrias insumodependientes, éstas fueron quebrando lenta pero sostenidamente, generando la pérdida de miles y miles de puestos de trabajo y con ello de las ilusiones de un desarrollo industrial, aunque sea similar a los de los países del norte.

El propio presidente García en su más reciente obra doctrinal, “Política y modernidad en el siglo XXI”<sup>47</sup>, sentencia sobre el modelo industrialista:

---

<sup>47</sup> Alan García. Editorial Matices. 1ra. Edición. Lima 2003, p.

“Lo cierto es que el modelo expansivo industrial en el mundo y en el Perú, había entrado en una crisis terminal, aunque los gobiernos no cobraran conciencia de ello. La crisis mundial impuso un acomodo teórico a las ideologías oficiales en los países subdesarrollados, y parte de ello fue el fin de la teoría del desarrollo que había sido expuesta por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en los años cincuenta”.

Más adelante, en la misma obra, reconoce que durante su gobierno se aplicó dicho modelo:

“El gobierno aprista (1985-1990), consciente de este proceso, intentó reactivar la vieja estructura industrial y al mismo tiempo acometer las obras de infraestructura que caracterizaron al Estado anterior e inclusive atender monetariamente a los sectores agrícolas y marginales más afligidos, pero este esfuerzo de voluntad entró en conflicto con la limitada realidad económica de ese momento”<sup>48</sup>.

Ante los hechos demostrados, cabe retornar sobre la intención del presente ensayo, el cual es el demostrar la necesidad de superar la perspectiva *economicista* de nuestro programa político, el mismo que data desde su formulación.

Para esta tarea será necesario recapitular los antecedentes históricos del aprismo, así como reconocer los conocimientos ideológicos y doctrinarios surgidos luego de la fundación aprista y que no han sido

---

<sup>48</sup> Idem. , op.cit., p. 278.

incorporados cabalmente en nuestra concepción ideológica ni nuestra propuesta programática doctrinal.

¿Porqué la concepción marxista difundida en los años 20 no funcionó cabalmente para identificar y resolver los problemas del capitalismo? La respuesta aprista tradicional sería porque se encontraba en una etapa de evolución diferente a la que Carlos Marx estudió. Haya de la Torre solía decir que Marx fue el médico pediatra del capitalismo, es decir el científico que estudió los problemas de un sistema en su era inicial. Y fue cierto, Marx estudió al capitalismo en su nacimiento en Europa, lógico es pensar que las conclusiones que él planteó correspondían a “su espacio y a su tiempo”. Sin embargo, ¿porqué sus continuadores no fueron capaces de aplicar eficazmente el método marxista a las nuevas realidades? Desde nuestro modesto punto de vista, porque no lograron conocerlo integralmente. Y no lo hicieron por limitaciones personales, sino porque no estuvo completamente a su disposición.

Demostramos párrafos arriba que Federico Engels fue quien continuó la obra interrumpida de Carlos Marx, llegando a publicar los dos tomos finales de su principal obra, El Capital. También expusimos el reconocimiento que Engels hizo del excesivo hincapié que –según Engels- hicieron él y Marx de la influencia del factor económico en la determinación de los hechos histórico sociales<sup>49</sup>. Fue bajo el influjo del marxismo engelsiano que se formaron las principales generaciones (II y III Internacional) de revolucionarios en el mundo de principios del siglo

---

<sup>49</sup> Ver el primer capítulo.

XX. Los mismos que trajeron consigo los defectos inherentes a sus inspiradores ideológicos.

No sería hasta fines de la década de los 20, que se publicarían en alemán trabajos de investigación inéditos de Carlos Marx, los cuales demostrarían lo incompleto de las visiones predominantes que se tenían sobre su pensamiento<sup>50</sup>.

De acuerdo a los descubrimientos de la época, se tuvo una concepción más clara de la dialéctica y de la metodología marxista de análisis social. Un concepto sustancial de la misma es el de formación económico-social:

“ El concepto de formación económico social posibilita la visión de la sociedad como totalidad articulada en tres niveles, uno de los cuales, el económico, constituye para Marx “el determinante en última instancia”, aunque los otros dos, el jurídico político y el ideológico tienen “autonomía relativa” y por ende, capacidad de influir sobre el nivel económico.

“La “autonomía relativa” de los dos niveles de la superestructura significa que una vez nacidos, adquieren dinámica propia y rasgos específicos irreductibles al nivel económico que pudo

---

<sup>50</sup> “Entre 1927 y 1930 se publican en Alemania todas las obras juveniles de Marx. Es un fenómeno de gran importancia...”En estos años se sientan las bases del nuevo curso humanista del marxismo que caracteriza la segunda posguerra europea”. G. Rusconi. “Teoría crítica de la sociedad”. Ediciones Marínez Roca S.A. barcelona. 1969., p. 121.

haberles dado origen; lo cual conlleva la posibilidad de influir decisivamente en él<sup>51</sup>”.

Así pues, no es sólo importante el nivel económico, sino también los otros niveles, reconociendo que éstos también pueden influir y determinar sobre lo económico<sup>52</sup>. Si se hubiese tenido una concepción más amplia de la dialéctica, como análisis de la totalidad e interdependencia de los factores sociales, no se hubiese inclinado la balanza de un lado disminuyendo la importancia relativa del resto de acontecimientos<sup>53</sup>.

De esta manera, podemos colegir que una transformación no puede estar únicamente apoyada o esperanzada en lo económico, sino también en el resto de factores de la sociedad.

Bajo este argumento, podemos comprender mejor uno de los orígenes de la desviación de los derroteros que se plantearon las llamadas “revoluciones socialistas”, las mismas que confundiendo los medios con la finalidad, privilegiaron lo económico sobre el fin de realizar plenamente la existencia humana. Aquí es cuando la economía

---

<sup>51</sup> Luis Silva Santistevan. “Karl Marx: ideas fundamentales”. Centro de investigación y capacitación. Lima 1981.

<sup>52</sup> Importa resaltar que una de las características más notables de la dialéctica es el de “Totalidad”. Es decir la interrelación entre todos los fenómenos entre sí. Con ese criterio si queremos atacar los problemas sociales de una época y lugar determinados, debemos considerar el íntegro de factores concurrentes y no sólo una parte de ellos. Sólo así tendremos eficiencia en la acción. Lamentablemente el concepto más común y tradicional de la dialéctica sólo consideraba el del cambio y la evolución, olvidando éste, importantísimo, de totalidad.

<sup>53</sup> Alan García en ninguno de sus dos libros de carácter doctrinal ha podido superar integralmente esta deficiencia.

predomina sobre lo humano, cuando el principio revolucionario indica lo contrario.

Orientados por la satisfacción de los imperativos económicos, se entra en la misma lógica del sistema que se pretende cuestionar, siendo la consecuencia más grave el enervamiento del consumismo, que genera actitudes anómicas en la sociedad. La anomia consiste en la violación de las normas morales de conducta social para atender exigencias de realización personal, casi individualistas. Se dan así situaciones de ruptura de los vínculos sociales, familiares, de grupo en pro del alcance de objetos individualistas<sup>54</sup>. Las consecuencias son el debilitamiento de

---

<sup>54</sup> A nivel político, concretamente, se refleja en el incremento de la corrupción, el arribismo, el transfuguismo, el oportunismo. El hecho de que no se quiera hacer política si no hay un beneficio material de por medio es el hecho más característico que demuestra el nivel de “corrupción” que se ha alcanzado, aún en lo político. Qué diferente con aquella época en que habían miles de hombres y mujeres que entregaban su vida por un ideal, sin pedir nada a cambio para ellos. Ser político en ese entonces significaba asumir un apostolado social de servicio a los demás, no de servirse de los demás. Haya de la Torre fue uno de los ejemplos, sólo una vez fue funcionario público y en esa vez sólo cobró simbólicamente un sol mensual por sus servicios. Qué diferencia cuando un sencillo regidor municipal cobra 15 veces lo que gana un obrero, un consejero regional 25 veces o más, o un parlamentario, 80 veces un salario mínimo vital, que es el salario promedio de un trabajador en el país. Y cuando a cualquiera de ellos se les exige el cumplimiento con su partido (que es quien los puso donde están), se responde que “también tienen que vivir”, como si la actividad política y el trabajo partidario se hubiese creado para hacer un centenar de funcionarios privilegiados que vivan a costa del Estado, que es mantenido por todos los peruanos. Los representantes electos son quienes deberían dar el ejemplo a los electores. Pero, por el contrario, son quienes más bien alimentan en ellos las conductas clientelares y mercenarias. La militancia se corrompe porque hay quienes los corrompen, y ambos casos son conductas execrables.

No pretendemos desde aquí hacer un juzgamiento individual de los hechos, más sí encontrar una explicación causal de los mismos. Estamos demostrando que ese tipo de comportamiento tiene un origen político ideológico contrario a nuestros principios y que por tanto debemos combatir, desde la raíz. La construcción de una nueva sociedad, como lo ha concebido el aprismo, no implica la constitución de

la sociedad y el incremento de la delincuencia, en todos los sectores, desde las más bajas hasta las más altas capas sociales. La pertinente aclaración nos ayuda a comprender una diversidad de sucesos histórico sociales, que no podían ser entendidos cabalmente por el método economicista<sup>55</sup>.

¿Estuvo Haya de la Torre en conocimiento de estas debilidades ideológicas del marxismo engelsiano? Haya siempre se enorgulleció de haber sido un marxista puro, de haber estudiado el marxismo en sus propias fuentes. Fuentes, hoy podemos decirlo sin temor a la herejía, incompletas. Porque Haya estudió el marxismo antes que se conocieran los escritos de juventud de Marx y bajo el enfoque que Engels dejó de su socio mayor. Esa perspectiva fue superada en el

---

una “nueva clase” de privilegiados del Estado que se enriquezcan por servir al pueblo. Los representantes del aprismo ante Concejos Distritales, Gobiernos Regionales, Parlamento nacional y Gobierno Central, si se diera, deben demostrar, primero que nadie, la nueva ética y la nueva moral sobre la que se debe construir una nueva sociedad más justa y solidaria. Sino fuera así, se estaría demostrando lo contrario, que nos hemos convertido en una organización que sólo quiere administrar el stablishment y que no pretende cambiar en nada a la sociedad injusta en que vivimos.

<sup>55</sup> En el caso del gobierno aprista es ilustrativo el fracaso del “pan popular”, el mismo que se conoce como “pan negro” o “pan de trigo”, largamente más alimenticio y beneficioso que el pan “francés” o “pan blanco”, y que sin embargo fracasó como propuesta alimentaria en el gobierno de Alan García. Lo paradójico es que ese tipo de pan tiene mayor público en los sectores medios y altos que tienen mejor información sobre beneficios nutricionales.

Así también, podemos entender la corrupción en la administración pública, la cual se extiende como un mal ejemplo a la vida privada. Si lo que importa es enriquecerse: “para qué considerar los medios”, “cualquiera es lícito”, “lo importante es seguir el modelo, y él nos lleva a pensar que lo primero es lo económico, teniendo resuelto esto, luego se resuelve lo otro”. Esta filosofía, heredada del economicismo, contribuye al agravamiento de los grandes problemas de la sociedad actual (consumismo, calentamiento global, corrupción, anomia, hambrunas, etc.).

marxismo recién a partir de los años 30. Tiempo en el que Haya de la Torre se encontraba en plena lucha política en nuestro país.

Sin embargo, ¿estuvo Haya al margen del influjo humanista en su actividad política? Felizmente no. Y no precisamente por su formación marxista, sino por la influencia que el anarco sindicalismo y González Prada dejaron sobre él y sobre los que luego serían los apristas que formaron y desarrollaron el partido a nivel nacional. Por esa razón, la herencia anarco sindicalista no debe dejarse de lado en los antecedentes ideológico filosóficos del aprismo, porque dentro de todas las limitaciones que pudo haber tenido, proporcionó los insumos para mantener la preponderancia de lo humano y de su libertad en la concepción doctrinal aprista.

Este hecho, es rescatado por el Haya maduro en la Nota Prologal a las Obras Completas<sup>56</sup> donde recuerda las influencias de Proudhon, Bakunin y Kropotkin en el movimiento social de su época juvenil.

Las rectificaciones no son solamente de esa época. Cuando Haya vuelve a salir del Perú hacia Europa, luego de su asilo en la Embajada de Colombia (1954), visita los países nórdicos y realiza un segundo y definitivo aprendizaje que asimilaría para reajustar su propuesta política a los nuevos tiempos de la post guerra. Testimonio de las lecciones aprendidas en aquel viaje es uno de los libros poco difundidos de Haya: “Mensaje de la Europa Nórdica”, inicialmente publicado en 1956

---

<sup>56</sup> Haya de la Torre. Obras completas, tomo I, pp. XXII y XXIII.

y con una o dos reediciones posteriores, incluida la obligada en las Obras completas.

En “Mensaje...” Haya – a partir de artículos periodísticos- realiza en general una evaluación de las políticas de desarrollo aplicadas por los países del norte: Estados Unidos, los centro europeos y los europeos del norte. Una de las lecciones que saca es que: “En Europa”...”los únicos países que han resuelto el problema de la democracia social y económica, son los que están gobernados por el laborismo y la social democracia”.<sup>57</sup> El enriquecimiento que logra Haya en su perspectiva doctrinaria, lo acercará a los límites de lo que hoy se llama Desarrollo Humano y cuyos mejores indicadores se encuentran justamente en los países nórdicos <sup>58</sup>.

Si en su juventud su mejor aprendizaje lo hizo en Inglaterra y Francia, en su madurez éste lo obtuvo en los países nórdicos:

“Aquí quienes hemos aspirado siempre a un mundo mejor y hemos sido tachados de “soñadores”, aprendemos a comprobar que no lo fuimos. Pero, aquí se encuentra también un mensaje nuevo para la humanidad sin rumbo, que nos dice cómo es posible la justicia y cuán innecesaria es la lucha de clases y las guerras genocidas, pues sólo hace falta que los ricos sean menos ricos y que el Estado vele por la comunidad, para realizar sin dictaduras ni terror la obra de una democracia cabal”<sup>59</sup>

---

<sup>57</sup> Haya de la Torre. Mensaje de la Europa Nórdica. Edición de la Fundación de la Navidad del Niño. 1986., p. 11.

<sup>58</sup> Más adelante tocaremos este tema.

<sup>59</sup> Idem., op. Cit., p. 36.

Es en los países nórdicos donde Haya encontrará el adecuado equilibrio entre los factores económicos y los socio culturales:

(Son) “estos países nórdicos, los únicos que están dando una respuesta concreta al gran interrogante de nuestro siglos. ¿Puede el hombre alcanzar la justicia económica al par que un alto nivel de desarrollo cultural, dentro de un sistema democrático que resuelva el problema de la igualdad social y racial sin sacrificar la libertad?”....”es de ellos y no de otros, de los cuales los países latinoamericanos deben tomar ejemplo”<sup>60</sup>

Haya descubre en la Escandinavia ese necesario encuentro entre la obra material y la obra espiritual, socio cultural diríamos nosotros:

“La técnica moderna es el gran instrumento realizador de esta obra; pero también lo es el espíritu. No es sólo un proceso mecánico el que mueve esta evolución o, mejor, “revolución” cultural que está transformando el país. Es también una emoción, un sentimiento profundamente humano e idealmente creador”<sup>61</sup>

El redescubrimiento de lo humano, su libertad y el importante rol de lo socio cultural, son los principales legados de este aprendizaje escandinavo. Las mayores críticas al modelo comunista estarán enfiladas por esta línea, por cuanto el comunismo significó la anulación de lo humano y la manipulación totalitaria de lo social. Fenómenos ambos que hoy podemos reconocer no son de carácter sólo comunista.

---

<sup>60</sup> Idem, op. Cit. , p. 123.

<sup>61</sup> Idem., op. Cit. , p. 129.

Haya de la Torre en el mencionado libro ejerce una explícita crítica a los sistemas capitalistas privado y de Estado, reclamándoles justamente su incapacidad para la realización de la persona humana, ratificando así la preclara admonición de su juventud: “Ni con Washington Ni con Moscú”. Y todo ello a pesar del gigantesco desarrollo de las fuerzas productivas al que ambos modelos llegaron. Es menester subrayar entonces la inequivalencia del desarrollo económico tecnológico con el desarrollo social, humano. A pesar de que en ambos modelos la oferta iba en ese sentido<sup>62</sup>.

Vale entonces formular la pregunta con sentido actual, ¿porqué razón el desarrollo económico no ha venido aparejado con el desarrollo socio cultural, humano?

Más allá de una respuesta simplista que implique una negación partidista ideologizada, es importante intentar reconocer qué hubo en ambos sistemas en común que han impedido la realización de los ideales de la modernidad que ambos reclamaron reivindicar originalmente.

Para responder a tal cuestión será necesario recurrir a un filósofo contemporáneo, y de mucha actualidad, nos referimos a Jürgen

---

<sup>62</sup> Ni qué decir con el desarrollo sostenible, dada la inmensa problemática que sobre el ecosistema mundial el desarrollo capitalista ha generado, poniendo en duda hasta la futura sobrevivencia de la especie humana y de la propia naturaleza sobre la cual aquella actúa y de la que irremisiblemente también depende.

Habermas<sup>63</sup>. Para Habermas, heredero de la escuela de la Teoría Crítica de la Sociedad, la modernidad consistió en el planteamiento de la realización de la persona humana en el Mundo, actividad que implicaba la acción individual y colectiva sobre aquél, transformándolo y haciendo posible el bienestar humano. El problema<sup>64</sup> se suscita cuando se confunden los medios con los fines y el desarrollo material prima sobre la finalidad última que era el bienestar humano. Así lo económico comienza a predominar y se impone sobre lo humano, lo socio cultural. Si el desarrollo económico tecnológico era un medio se convierte ahora en un fin, y en lugar de estar al servicio del hombre, éste es el que está a su servicio.

Este modelo es aplicable tanto al capitalismo de Estado como al privado, es la distorsión que apunta a ambos modelos, pero es una distorsión que se legitima a través de la “colonización” de la sociedad y la cultura (“Mundo de la vida”), poniéndolas al servicio del modelo dominante. Impidiendo de esa forma su desarrollo y desempeño autónomo de aquél.

---

<sup>63</sup> Para conocer con mayor profundidad la obra de este filósofo social alemán, Premio Príncipe de Asturias 2003, puede recurrirse a sus obras editadas por Taurus. La principal es Teoría de la Acción Comunicativa. Puede conocerse comentarios sobre su pensamiento en el libro “Filosofía Contemporánea” de Manuel Cruz. Editorial Taurus. Madrid 2002, y en “Teoría Sociológica Contemporánea” de Georges Ritzer. Editorial Mc Graw Hill. Madrid 1993. De igual manera puede obtenerse abundante información por Internet.

<sup>64</sup> Al no ser ésta una obra de carácter académico sino político, presentamos una apretada síntesis de su pensamiento que no está acabado, porque Habermas sigue produciendo y no toda su bibliografía está traducida al castellano. Por lo que lo aquí manifestado no pretende convertirse en una guía para conocer la integridad del pensamiento habermasiano.

¿Cómo ocurre aquella “colonización”? A través del dominio de la cultura y las relaciones sociales fundamentalmente. Aquí es cuando se dá el fenómeno más comúnmente llamado de la “alienación”, por el cual se nos imponen modelos ajenos, haciéndose que se conviertan en modelos normales de vida. Son “impuestas” las formas de pensar, de vestir, de querer, de coexistir, de organizarnos, de alimentarnos<sup>65</sup>. Se controla nuestros deseos, gustos, odios, en pocas palabras se llega a ejercer un cuasi control mental sobre los individuos y la sociedad en su conjunto. ¿Cómo se logra todo ello? Fundamentalmente a través de los medios modernos de comunicación social, los *Mass Media*.

¿Porqué la gente del pueblo rechazó el “pan popular”? ¿Porqué la gente del pueblo se identifica con valores extranjeros? ¿Porqué existe tan poca conciencia sobre los verdaderos problemas nacionales<sup>66</sup>?

---

<sup>65</sup> Aquí entroncamos nuestra propuesta política presentada y fundamentada en “La nueva organización aprista” con la propuesta programática. Desde nuestro punto de vista es tan importante lograr avances en lo económico como hacerlo en lo social institucional. Los planes de acción, partidario y gubernamentales, deben abocarse también al desarrollo de la ciudadanía y las instituciones básicas de la sociedad: la persona humana, la familia, la comunidad, las organizaciones de base, las relaciones sociales entre las personas, fomentar la participación, desarrollar la democracia, combatir la corrupción, la anomia, el analfabetismo funcional, la alienación. Cuando en nuestra propuesta de estructura orgánica planteamos los temas de acción en la sociedad, no lo hicimos pensando en las próximas elecciones, sino en cómo transformar con la acción ejemplarizadora y revolucionaria del día a día las propias bases del actual orden social. Quienes no puedan entender ello, estarían cayendo en lo que cuestionamos, confundir los medios con los fines: instrumentalizar las acciones. No lo permitamos. El aprismo nació para transformar la sociedad y ganar una elección es uno de los medios, no es el fin, no perdamos nuestros fines. Por eso, para evitar que los perdamos, se han escrito estos ensayos.

<sup>66</sup> No se crea que éste es un problema de alcance local, la situación ha llegado a ser de tal gravedad a nivel mundial , que el ideólogo del capitalismo contemporáneo, Francis Fukuyama, ha debido dedicar dos de sus libros al caso.

Porque a través de la “colonización” de la vida cotidiana por los grandes centros de poder económico-tecnológico y cultural, local y mundial, se forma la mentalidad de la gente, preparándola para lo que debe creer, lo que debe querer y lo que debe repudiar.

Hoy en día, vivimos controlados por los medios de comunicación, los cuales influyen sobre nosotros y nuestros congéneres. Si en lo individual intentamos resistir, la presión social nos obligará a aceptar las normas dominantes, so pena de la exclusión, de la marginación sociales. Este es un medio muy eficiente de control social.

El mundo ha podido conocer muy recientemente una producción cinematográfica, titulada “*The Matrix*”. En ella sutilmente se denuncia cómo es que somos controlados por el sistema dominante, haciéndonos creer lo que “ellos” quieren que creamos, hasta la posibilidad de una vida tranquila, mientras somos “exprimidos” como fuente de energía vital<sup>67</sup>.

Hay otra obra, esta vez escrita, titulada “Cómo nos venden la moto”<sup>68</sup>. Una obra de obligatoria lectura para cualquier político progresista moderno que no quiere quedarse congelado en el pasado. En esta pequeño pero sustantiva libro, los autores denuncian y demuestran las formas en que el poder dominante controla la mentalidad colectiva de

---

“Trust” (Confianza) y “La Gran Ruptura”, ambos los encontramos en edición castellana por Editorial Atlántida.

<sup>67</sup> Habría la ocasión de hacer mayores comentarios, pero será mejor que el lector mismo con ojos críticos vea la producción y saque sus propias conclusiones.

<sup>68</sup> Noam Chomsky e Ignacio Ramonet.. Edit. Icaria. 14<sup>a</sup>. Edición. Madrid. 2002.

la sociedad haciendo uso de las modernas tecnologías de la información: la televisión, la radio, el Internet, el cine. Los cuales ya no tienen fronteras, todos lo sabemos, posibilitando que la dominación sea a escala “global”:

“La crisis de las grandes máquinas coaccionadoras –familia, escuela, iglesia, ejército- y el fracaso de los Estados totalitarios que practican a gran escala el adoctrinamiento de masas, ha podido hacer creer que el ciudadano recobraba una autonomía sin cortapisas. Es una ilusión. Bajo un aparente sosiego, todo indica, por el contrario, el esfuerzo del control social, este conjunto de *recursos materiales y simbólicos de que dispone una sociedad para asegurarse de la conformidad del comportamiento de sus miembros a un conjunto de reglas y principios prescritos y sancionados*. En efecto, se están instalando nuevos métodos de coacción más sutiles, más insidiosos y eficaces, mientras surgen técnicas último grito, a base de electrónica e información, para seguir por sus propias huellas el recorrido de los ciudadanos, tomar nota de lo que se aparta de las normas y castigar las desviaciones. Nadie está a salvo”<sup>69</sup>.

Hoy en día, ¿de qué valdrá entonces una nacionalización si -por estas vías- las consecuencias igual serán de dependencia del gran centro de control?

---

<sup>69</sup> Idem., op. Cit., p. 66.

Ergo, lo que importa, ahora, es liberarnos de ese centro de control<sup>70</sup>. “Debemos liberarnos de la *Matrix*”. La revolución ahora más que nunca deberá ser integral, dialéctica, totalizadora, liberadora, económica, social y espiritual. Esa es la concepción renovada del desarrollo que nosotros auspiciamos.

---

<sup>70</sup> Hay un filósofo social francés, ya fallecido, que analiza en profundidad estos hechos, es Michel Foucault, tiene un libro en particular que resulta aleccionador para este caso: “Vigilar y Castigar”. Esta y muchas de sus obras se encuentran publicadas en lengua castellana en el Fondo de Cultura Económica.